

# Virreinas del Perú

Por JUAN BROMLEY

Nada, que sepamos, se ha escrito de conjunto acerca de las Virreinas que tuvo el Perú durante los tres siglos de su dominación española. De ellas, tres son las más conocidas: Da. Teresa de Castro y de la Cueva, esposa del Virrey D. García Hurtado de Mendoza IV Marqués de Cañete, por haber sido la primera Virreina que vino al Perú; Da. Francisca Enríquez de Ribera, consorte del Conde de Chinchón, por su vinculación a' descubrimiento de la quina o cascarilla; y Da. Ana de Borja, esposa del Conde de Lemos, por haber sido la única mujer que gobernó oficialmente el Perú en el decurso de sus cuatro centurias de vida colonial y republicana.

De la Virreina Marquesa de Cañete hay noticias de su entrada a Lima en la relación que sobre el recibimiento público de su marido fue escrita en la época. De la Condesa de Chinchón, aparte los datos circunstanciados que sobre ella trae el *Diario de Lima* de Suardo, existen estudios debidos a las plumas de D. Ricardo Palma, de José Antonio de Lavalle, de Félix Cipriano Coronel Zegarra, de Clemente R. Markham y la novela *Zuma* de la escritora francesa Condesa de Genlis en la que la autora narra una fantástica leyenda sobre el descubrimiento de la maravillosa corteza antifebrífuga. De la Condesa de Lemos hay un documentado trabajo de Carlos A. Romero titulado *La Virreina Gobernadora* y amplias informaciones sobre la misma en las biografías que de su esposo el Virrey han escrito Jorge Basadre y Guillermo Lohmann Villena, Manuel Moreyra y Paz Soldán ha estudiado a la Virreyna Marquesa de Montesclaros y nos ha proporcionado algunos valiosos datos para la preparación de estos apuntes. El Coronel D. Manuel de Mendiburu en su insuperado *Diccionario Histórico Biográfico del Perú* aporta los más amplios datos sobre muchas de nuestras Virreinas. Con todo, de algunas de estas Vice-Soberanas apenas si se conoce sus nombres y aún las hay que permanecen ignoradas. En los presentes apuntes, sumarios y preliminares, damos al respecto que nos ocupa las noticias que hemos obtenido por cuenta propia y las que hemos hallado en los mencionados estudios.

Hasta donde ha alcanzado nuestra investigación, contamos que hubo 22 *Virreinas*, de las cuales 14 vinieron con sus esposos al Perú y 8 quedaron en España mientras sus respectivos maridos estuvieron gobernando el Perú. De las mismas 22 *Virreinas*, 18 fueron nacidas en España, 1 en Italia, 1 en Cuba y 2 en el Perú.

Que sólo hayan habido 22 Virreinas en tanto que 40 fueron nuestros Virreyes, ello se explica en razón de que 7 llegaron viudos, de que 8 fueron solteros y de que 3 tuvieron estado eclesiástico. Uno de los motivos, aparte los de carácter particular o familiar, de que varias Virreinas no vinieran al Perú, fue el de que los soberanos españoles parece que prefirieron que sus representantes viajaran solos, sin sus esposas, mientras se consolidaba la organización política del virreinato. Así, el Conde de Villar, VII mandatario, fue el primer Virrey que obtuvo licencia para viajar con su esposa, lo que no ocurrió por haber ella enfermado y tenido que quedar en España. Por ello, Virreina del Perú que vino con su esposo sólo la hubo en 1589, sesenta años después de creado el virreinato.

A estar a las noticias que conocemos, poco es —aparte las tres excepciones enunciadas— lo que se sabe acerca de la vida, de la acción y de la influencia política que tuvieron nuestras Virreinas. Apenas puede vislumbrarse algo sobre su llegada a la sede del virreinato, sobre su vida social y religiosa, sobre su presencia en las ceremonias y fiestas oficiales y en los regocijos populares y sobre el ejercicio de sus actividades piadosas. Aparte contados casos en que descubren rasgos de altivez personal y orgullos de linaje, en ellas y en su actuación pública y privada predominan las manifestaciones de sus virtudes religiosas y de beneficencia, nobles sentimientos éstos que se relievan en las figuras de la Condesa de Castellar y de la Condesa de Chinchón. Las dos únicas Virreinas peruanas, nacidas en Lima, la esposa del Virrey Avilés y la del Virrey Pezuela, sobresalen por su espíritu de abnegación y caridad. Mujer fuerte y esforzada frente a las situaciones imprevistas que se le presentaron y a las responsabilidades del gobierno que asumió fue la Condesa de Lemos.

Como todo estudio preliminar, éste que ofrecemos ahora es muy posible que adolezca de omisiones y de errores. Nos adelantamos así a decir que no estamos absolutamente seguros de la presunta soltería o viudedad del Príncipe de Santo Buono, del Marqués de Castellfuerte, del Conde de Superunda y del General D. José de la Serna. Del Marqués de Castellfuerte se afirma en algunos documentos que vivió en Lima con su familia.

## VIRREINAS QUE VINIERON AL PERU

### 1.—*Doña Teresa de Castro y de la Cueva, Marquesa de Cañete.*

Da. Teresa de Castro y de la Cueva, esposa del VIII Virrey D. García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, o sea la primera Virreina que vino al Perú, era hija de D. Pedro de Castro y Andrade, Conde de Villalba y de Lemos y Marqués de Sarriá, y de Da. Leonor de la Cueva, hija ésta de D. Beltrán de la Cueva, I Duque de Albuquerque y favorito

del Rey Enrique IV de España. El matrimonio de Da. Teresa con D. García se realizó en España en el año 1562.

Noticiado el Cabildo de Lima de que el nuevo Virrey llegaba al Perú acompañado de su esposa y atendiendo a que iba a ser la primera vez que una virreina ingresaba al reino, acordó en su sesión del 6 de octubre de 1589 que se le sirviera para su entrada a la ciudad con una hacanea o jaca vestida de una gualdrapa de terciopelo de color y con las mejores guarniciones. El 13 del mismo mes el Ayuntamiento designó a su Alcalde el Capitán D. Juan de Barrios y al Regidor D. Francisco de Valenzuela y Loaysa para que se constituyesen en el puerto del Callao, a la llegada del Virrey, y trataran con él acerca de la forma en que se recibiría públicamente en Lima a la Virreina.

El Virrey D. García Hurtado de Mendoza desembarcó en el Callao, con la Virreina, el 25 de diciembre de dicho año de 1589, día de Pascua de Navidad. Quedó acordado que la Marquesa-Virreina entraría públicamente en la capital el 5 de enero de 1590 y que el Virrey lo haría el día siguiente.

Dicho día 5 salió a recibir a la Virreina el Virrey Conde del Villar dom Pardo, que cesaba en su cargo, acompañado de las personas más notables de la ciudad. La Virreina entró a la población en una litera de colores carmesí y verde. Llevaba detrás un palafrén o hacanea que el Cabildo le llevó a la chácara de Da. Elvira Dávalos, viuda del Conquistador y primer Alcalde de Lima D. Nicolás de Ribera el Viejo (chácara llamada después de los Condes de las Torres, por el título nobiliario de sus descendientes, situada a media legua de distancia de Lima). La hacanea o jaca llevaba una silla de plata y una gualdrapa con guarniciones de terciopelo morado y plata y era portada por cuatro lacayos. El Virrey Conde del Villar iba a la derecha de la litera de la Virreina, a caballo, y al lado izquierdo marchaba, también a caballo, D. Beltrán de Castro y de la Cueva, hermano de la Virreina. Al lado del Conde del Villar iba su hijo D. Jerónimo de Torres y Portugal; y al lado de D. Beltrán, D. Pedro de Córdoba y Guzmán. Detrás de la litera de la Marquesa-Virreina iba otra litera, de color negro, que conducía a su camarera mayor Da. Ana de Zúñiga, dama viuda que portaba en sus brazos a una nieta suya, hija de D. Juan de Luna, Maestresala del Virrey. Aquella niña se llamaba Brianda de Luna y Zúñiga y era menina de la Virreina. Tras de ambas literas seguía un coche de color carmesí y una carroza en las que iban tres dueñas de honor de la Virreina, que eran Da. Leonor de Narváez, Da. Luisa Pita y Da. María de Castro. Con éstas estaba Da. Magdalena de Burgos y Sacras, mujer del Secretario del Virrey, Antonio de Heredia. Otras damas acompañantes eran Da. Bernarda Manrique de Mendoza, Da. Catalina Barragán, Da. Catalina Bello, Da. Isabel de Elezcano y Da. María de Mercado, esta última menina. Las demás ayudas de cámara y criadas de la Virreina habían entrado el día anterior, excepto Da. Catalina de Lagu-

na, esposa del Capitán de la Guardia del Virrey, porque dos días antes, por falta de salud, se había dirigido a su posada. Iba el cortejo —dice la relación— con silencio y majestad adecuados a la respetabilidad de la Marquesa, ya que ésta desde que entró a la litera y llegó a la ciudad, hasta el palacio de su domicilio, apenas parecía que alzaba los ojos. Precedía el lucido cortejo el mayordomo mayor y el caballero del Virrey, y luego seguían el capitán de la guardia, con toda ella descaperuzada, con gran concierto y orden. Llegados al palacio, el Conde del Villar estuvo como media hora con la Virreina y luego se salió para volverse al pueblo de la Magdalena, de su residencia. El día 6 de enero la Virreina comió temprano y en una carroza pasó a la casa de Diego Ruiz Cerrato (situada en la esquina de las calles actualmente denominadas de Valladolid y de Plumereros) para presenciar la entrada de su esposo. Este, al llegar a la ventana donde estaba la Virreina, —que tras de una celosía verde “veía sin ser vista”— se detuvo un rato hasta que ella, por una cortadura de la celosía, sacó un antejo de oro, que traía para reforzar la vista. Advertido de ello, el Virrey se quitó el sombrero, bajó la cabeza en señal de cortesía y mandó que las personas que llevaban el palio, bajo el que entraba, anduviesen adelante. Junto a la casa donde se hallaba la Virreina había un castillo de fuegos de artificio, en forma de una galera, al que se prendió fuego.

Días después del recibimiento del nuevo Virrey hubo corridas de toros y juegos de cañas y sortijas en la Plaza Mayor de la ciudad, festejos a los que asistió la Virreina, que salió en una litera y sus damas y dueñas en carrozas. Acompañóla toda la ciudad y la guardia ordinaria hasta los arcos adornados de las Casas del Cabildo. A poco el Virrey, con los miembros de la Real Audiencia, llegó a las casas consistoriales y se colocó en una ventana vecina a la que ocupaba su esposa. Allí fueron agasajados con una rica colación.

La venida al Perú de su primera Virreina dio ocasión para que con ella llegara un lucido y nutrido cortejo de hidalgas damas españolas que engalanó a la sociedad criolla de Lima.

El Virrey D. García Hurtado de Mendoza dio el nombre de Castrovirreyna a una población de mineros situada en el partido de Huancaavelica, en honor de su esposa Da. Teresa de Castro y de la Cueva, asiento al que elevó a ciudad el Rey Felipe II. Según el historiador Mendiburu, en antiguos escritos se afirmaba que la Virreina Marquesa de Cañete fue a dicho asiento minero a autorizar en calidad de madrina el bautizo de la hija de una india noble de aquel lugar, poseedora de una gran fortuna, la cual le hizo valiosos obsequios, entre ellos un número considerable de barras de plata que en un pasaje determinado se extendieron para que sirvieran de pavimento al entrar la Virreina.

Terminado su mandato, el Marqués de Cañete viajó rumbo a España. Al llegar a Cartagena de Indias falleció su esposa Da. Teresa.

2.—*Da. Ana Messía de Mendoza y Aragón, Marquesa de Montesclaros.*

Prima y esposa de D. Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros, XI Virrey del Perú. Era hija del II Marqués de la Guardia (título concedido en 1566 a su abuelo D. Gonzalo de Messía y Carrillo), y de Da. Isabel de Mendoza y Mendoza, hermana del V Duque del Infantado. Da. Ana acompañó a su marido cuando desempeñó, sucesivamente, los cargos de Virrey de la Nueva España y del Perú.

Llegó la Virreina al Callao con su esposo el 11 de diciembre de 1607 y el Ayuntamiento de Lima la sirvió, para su entrada, con un caballo blanco, con silla, gualdrapa y teliz. Se refiere que en México esta Virreina fue muy aficionada a la caza y que frecuentaba con tal objeto el bosque de Chapultepec.

La Virreina —que algunas desazones conyugales tuvo por causa de liviandades de su esposo— se embarcó de retorno para España, con el Marqués, en el mes de julio de 1616 y falleció durante la travesía del Mar Caribe, dos días después de haber partido de Cartagena. Su cadáver fue llevado a La Habana y depositado en el Convento de San Francisco.

3.—*Doña Ana de Borja, Princesa de Esquilache, Condesa de Mayalde y Condesa de Simari.*

Esta dama fue esposa del XII Virrey del Perú D. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache y Conde de Mayalde, su pariente, pues ambos consortes pertenecían a la casa de Borja, que descendía de los Reyes de Aragón, familia que contó, entre otros miembros eminentes, con Alfonso de Borja, que fue el Papa Calixto VI, y con Rodrigo de Borja, que fue el célebre Pontífice Alejandro VI, el que demarcó las posesiones de Castilla y de Portugal a raíz del descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón. La Virreina tenía por derecho propio el título de Condesa de Simari. Casó con el Príncipe el año 1602.

La noticia de la venida al Perú del Virrey y de su esposa causó extraordinaria expectativa en Lima, tanto por lo ilustre de su estirpe, cuanto por el parentesco de ambos con D. Francisco de Borja, Duque de Gandía, que había sido General de la Compañía de Jesús y que después fue canonizado. La Virreina llegó a Lima en diciembre de 1615 y el Cabildo de la ciudad la sirvió, según la costumbre, con una jaca con su correspondiente silla guarnecida. Terminado su mandato, el Virrey y su esposa Da. Ana de Borja se dirigieron a España en diciembre de 1621.

4.—*Doña Francisca Henríquez de Ribera, Condesa de Chinchón.*

Esposa del XIV Virrey del Perú D. Luis Jerónimo de Castro y Bobadilla, IV Conde de Chinchón, que era viudo de Da. Inés Alvarez de Osorio. Esta a su vez fue viuda de D. Luis de Velasco, nieto del Virrey del Perú D. Luis de Velasco, después Marqués de Salinas.

Da. Francisca era hija de D. Perafán de Ribera y Castilla, Conde de la Torre, Corregidor de Toledo, de la familia de los Duques de Alcalá, descendiente remoto del Rey Ramiro III de León; y de Da. Inés Henríquez, Condesa de Torrebe, descendiente por su parte de D. Alonso Henríquez, XXV Almirante de Castilla y León.

Llegado el Conde de Chinchón a Paíta, continuó su viaje al Callao por mar, dejando a la Virreina en el primer puerto nombrado pues se hallaba en avanzado estado de preñez. Caminando ella a cortas y fatigosas jornadas por la costa, dio a luz un hijo en el pueblo de Lambayeque, al que se dio el nombre de Francisco Fausto y que llegó a ser el V Conde de Chinchón, Marqués de San Martín de la Vega y Grande de España. Da. Francisca se reunió luego con su esposo en Lima, habiendo hecho su entrada a la ciudad en forma privada; aunque algunas de las fiestas del recibimiento del nuevo mandatario, como las corridas de toros, se postergaron hasta la llegada de la Virreina a la capital.

La Virreina Condesa de Chinchón ha pasado a la historia en relación con el descubrimiento de la quina o cascarilla. Se vino afirmando que la Condesa fue atacada en Lima de graves fiebres intermitentes, o sea de paludismo, dolencia de la que sólo se curó cuando se le administró la corteza de la quina, enviada, según parece, por el Corregidor de Loja. Por ello a este maravilloso específico se le denominó "polvos de la Condesa" y, después, en clasificación científica, "chinchona". Lo histórico es que quien padeció de esas fiebres fue el Virrey Conde de Chinchón, como se comprueba por las noticias que a ese respecto se dan en el *Diario de Lima* de Suardo. La quina del Perú fue llevada por primera vez a Europa por el célebre religioso limeño Fray Alonso Messía, de la Compañía de Jesús, en el año 1630, por lo que al mismo antifebrífugo se le llamó también "polvos de los jesuitas". Aunque el uso de la quina fue combatido en diferentes épocas por médicos europeos, lo cierto es que al fin la ciencia exaltó las virtudes de esa sustancia y que ya en el año 1620 el facultativo francés Lambert escribía que ella "fue de mayor utilidad para el hombre que todos los tesoros del Perú". Consta en el mencionado *Diario* que agravado en su dolencia el Conde de Chinchón, al punto de temerse su muerte, la Virreina, implorando el favor divino para su esposo, repartió cuantiosas limosnas a los conventos, monasterios y hospitales de la ciudad.

Conocido es que alrededor de las historias y leyendas sobre el descubrimiento de la quina la escritora francesa Condesa de Genlis compuso la novela denominada *Zuma*. Versiones análogas de la pretendida curación de la Virreina, con mayores o menores variantes, escribieron Ricardo Palma, Clemente Markham, José Antonio de Lavalle y otros. Contemporáneamente han escrito sobre la quina y sobre la enfermedad palúdica del Virrey, restableciendo la verdad, el historiador Rubén Vargas Ugarte y el Dr. Carlos Enrique Paz Soldán.

Acerca de los sentimientos piadosos y humanitarios de la Virreina Condesa de Chinchón hay esta noticia. El 17 de marzo de 1633 se sacó a ahorcar en Lima a un mozo de 22 años que había desertado después de haber sentado plaza de soldado para Chile. Enviado un comisionado para su captura, éste fue vencido en lucha por el mozo, el que le perdonó la vida gracias a sus súplicas. Capturado finalmente el soldado desertor, la justicia le condenó a morir en la horca, y aunque hubo muchas instancias para que se le perdonara la vida, el Virrey las denegó. Sabido el suceso por la Virreina, apiadada del caso y viendo que el reo iba ya a ser ejecutado, "se echó a los pies del Conde, y no bastando ésto, hizo que D. Francisco su hijo, niño de cuatro años, de rodillas pidiese a su padre lo mismo, y aunque estuvo Su Excelencia algún rato remiso, de manera que el reo había ya llegado a la horca y subido cinco escalones de la escalera, finalmente dio por escrito un decreto por el cual mandó suspender la ejecución de la sentencia, que llevó el escribano de cámara de Su Excelencia Lucas Raymundo de Capdevila, que fue recibido y aclamado con grandes agradecimientos, aplausos y bendiciones de todo el pueblo, y los soldados que le habían acompañado hicieron salva real, y habiendo vuelto el reo a la cárcel, la Virreina luego le mandó su médico de cámara, que fue a ver al reo, y le envió muchos refrescos de dulces y un vestido, acción con que ha robado todos los corazones de toda esta corte".

Concluído su mandato gubernativo el Conde de Chinchón entregó el cargo a su sucesor el Marqués de Mancera. Luego se embarcó para España con su esposa, la que, habiendo enfermado en el viaje, falleció en el puerto de Cartagena de Indias el 14 de enero de 1641.

##### 5.—*Doña María Luisa de Salazar y Enríquez, Marquesa de Mancera.*

Esposa del XV Virrey del Perú D. Pedro de Toledo y Leiva, Marqués de Mancera, que era viudo de Da. Luisa Rufina de Novoa y Zamudio. Esta Virreina Da. María Luisa era Señora de la Villa de Mármol, y de su matrimonio con el Marqués tuvo dos hijos: Da. Antonia María, que casó con el Conde de Priego; y D. Sebastián, el primogénito, que llegó a ser el II Marqués de Mancera, Grande de España, Embajador en Alemania, Capitán General de la Real Armada de la Mar del Sur y de la Caballería del Perú y Virrey de la Nueva España.

La Virreina llegó al Callao con su esposo y su hijo D. Sebastián el 22 de noviembre de 1639. El Cabildo de Lima la obsequió con una carroza para su entrada a la ciudad. De señalado espíritu humanitario, fue protectora del hospital de mujeres de la Caridad y se afirma que por intermedio de su limosnero D. Francisco Messía de Sandoval dio 22 mil pesos para socorro de iglesias y auxilio de pobres vergonzantes. Se cuenta que en una elección de provincial del Convento de San Francisco de Lima la Virreina tenía por candidato al Padre Quesada, y como en el capítulo recayese la designación en el Padre Antonio de Valdelomar, el Virrey, muy molesto,

culpó de aquel desaire hecho a su esposa al Padre José de Palos, al que desterró a Valdivia. Sin embargo, el cronista Calancha dice que la Virreina nunca intervino en lo más mínimo en acciones de merced o de gobierno.

El Marqués de Mancera, después de entregar el mando a su sucesor el Conde de Salvatierra, se embarcó para España con su mujer e hijo. En 1663 presentó un memorial al Rey en el que dijo que apesar de sus servicios y de sus 68 años de edad, se hallaba sin un pan de renta, afirmación muy presumible pues tanto el Marqués como su esposa fueron en el Perú extremadamente caritativos. En el año 1656 la ex-Virreina, ya viuda, disfrutaba de una renta de 6 mil ducados situados en la caja real de Lima.

6.—*Doña Antonia de Acuña y Guzmán, Condesa de Salvatierra, Duquesa de Sobiote y Marquesa del Valle de Cerrato.*

Esposa del XVI Virrey del Perú D. García Sarmiento de Sotomayor Enríquez de Luna, II Conde de Salvatierra, I de Sobroso y Duque de Sobiote. Acompañó a su marido cuando fue nombrado Virrey de la Nueva España y cuando vino al Perú con igual cargo virreinal. Era hija de D. Juan de Acuña, I Marqués del Valle de Cerrato, Notario Mayor del Reino de León, del Consejo de Estado de Su Majestad y Presidente de los Consejos de Hacienda y de Castilla; y de Da. Angela de Guzmán, hermana del Marqués de Toral.

La Condesa-Virreina Da. Antonia desembarcó en el Callao con su marido el 28 de agosto de 1648. El día 30 recibieron en ese puerto la visita del Virrey cesante Marqués de Mancera. El 8 de septiembre viajaron de incógnito a Lima para corresponder dicha visita. El 19 del mismo mes la Condesa se dirigió a su morada de palacio mientras el Virrey hacía su entrada pública a Lima. Fue Da. Antonia de Acuña y Guzmán, como su esposo el Virrey, muy dada a las obras piadosas. Eran muy devotos de Nuestra Señora de la Soledad, cuya capilla de Lima favorecieron, del Apóstol San Pedro y de San Francisco de Asís. Beneficiaron con particular esmero al Hospital de la Caridad. Dedicaron también especial devoción a la Santísima Imagen del Rosario, de la Iglesia de Santo Domingo.

Reemplazado el Conde de Salvatierra por el Conde de Alba de Aliste, le entregó el mando supremo del Perú y se retiró a vivir con su esposa en forma particular. A causa de la guerra que por ese entonces sostenían España e Inglaterra el ex-Virrey no pudo embarcarse de regreso a la Península. A poco le aquejó una grave dolencia que le duró tres años y que le ocasionó la muerte el 26 de julio de 1659. Su cadáver fue depositado, con grandes honores fúnebres, en la Iglesia de San Francisco. El 28 de enero de 1660 la Condesa de Salvatierra se embarcó para España, llevando los restos de su marido, en la armada que tenía por General a D. Enrique Enríquez de Guzmán, hijo del Virrey Conde de Alba de Aliste. Cuando la Condesa partió de su casa para embarcarse, salió en una silla

de manos que portaban dos lacayos, y en una de cuyas bandas llevaba puesta la mano el Virrey y en la otra uno de sus hijos. Hasta el Callao la acompañaron el Arzobispo de Lima Fray Pedro de Villagómez, los miembros de la Real Audiencia y lo más calificado de la nobleza limeña. Después de embarcada, la artillería disparó en su honor treinta piezas de cañones.

7.—*Doña Ana de Silva y Manrique de la Cerda, Condesa de Santisteban y Marquesa de Solera.*

Según novísimos datos de Manuel Moreyra y Paz Soldán, esta Virreina del Perú fue la tercera esposa de D. Diego de Benavides y de la Cueva, VIII Conde de Santisteban, I Marqués de Solera y XVIII Virrey del Perú. Era ella viuda de D. Francisco Antonio de Ulloa y Zúñiga, IV Marqués de la Mota y VIII Conde de Nieva. Fue hija de D. Ruy Gómez de Silva y Mendoza, I Marqués de Eliseda, y de Da. Antonia Manrique de la Cerda, hija del VI Marqués de Aguilar.

Llegado el Virrey Conde de Santisteban al Callao con su esposa el 26 de julio de 1661 fueron a su residencia de Palacio a disponer su alojamiento. "I así como se vio en Palacio —dice el cronista Mugaburu— no quiso salir más la Condesa, ni tampoco el Conde y al punto enviaron a la chácara de D. Sancho de Castro (camino de Lima) por toda su familia (sus hijos Francisco y Manuel), cosa que jamás se ha visto en este reino dormir los virreyes en Palacio hasta que fueran recibidos".

De la Virreina se sabe que el 19 de marzo de 1662 dio a luz una niña que fue bautizada en la Catedral por el Arzobispo Villagómez con el nombre de Josefa. Actuó de padrino Fray Antonio de Valdivia, lego de la Orden de San Francisco. Ofició de madrina su hermana Teresa, niña de cuatro años. Los descontentos del gobierno del Conde de Santisteban escribieron a España acusando a la Virreina "de haberse entrometido en los asuntos administrativos con mayor gracia y mano que sus predecesoras". El Virrey refutó esas acusaciones tildándolas de calumniosas.

El Virrey Conde de Santisteban falleció el 17 de Marzo de 1666 en Lima, y el 10 de diciembre del mismo año se ausentó para España la Condesa con su familia.

8.—*Doña Ana de Borja Centellas Doria y Colonna, Condesa de Lemos, Marquesa de Sarriá y de Gatinara y Duquesa de Taurisano, Gobernanta del Perú.*

Prima y esposa del XIX Virrey del Perú D. Pedro Antonio de Castro y Andrade, X Conde de Lemos, Marqués de Sarriá y de Gatinara, Duque de Taurisano y Grande de España de primera clase. Ambos consortes eran nietos de San Francisco de Borja. Nació Da. Ana de Borja en Gandía en 1640 y era hija octava de D. Francisco Pascual de Borja y Centellas Doria y Carreto, VIII Duque de Gandía, y de la Duquesa Da.

Artemisa María Doria y Colonna, hija ésta del célebre Almirante Andrea Doria, Príncipe de Malfi, vencedor en Lepanto, y de la Princesa Juana Colonna.

Da. Ana de Borja contrajo primeras nupcias, sin sucesión, con D. Enrique Pimentel Enríquez de Guzmán Luna y Osorio, V Marqués de Távara, tío suyo y viudo dos veces.

Los Condes de Lemos llegaron al Callao el 9 de noviembre de 1667. El día 17 salieron de este puerto y el 21 entró el Virrey públicamente a Lima, mientras su esposa presenció la entrada desde un balcón de la calle de los Mercaderes, haciéndose conducir luego en una silla de manos a la Catedral.

El 7 de junio de 1668 se embarcó el Virrey en el Callao con destino a Puno para sofocar los disturbios sangrientos ocurridos en el asiento minero de Laycacota. "Al ausentarse de Lima el Virrey —dice el historiador Carlos A. Romero— no encomendó el gobierno del virreinato a la Audiencia, como estaba obligado a hacerlo, sino que lo puso en manos de su esposa, cuyas prendas y dotes especialísimas para representarlo con acierto conocía a fondo el Conde, quien para proceder así estaba autorizado por una real cédula fechada el 12 de junio de 1667. Parece que el Virrey había previsto el viaje a Puno y solicitó y obtuvo la cédula mencionada. La Condesa empuñó las riendas del poder y comenzó a ejercerlo el lunes 4 de junio de 1668. Dictó un bando contra los franceses, que hizo promulgar el 16 de junio, ordenando que fuesen denunciados a la autoridad, lo mismo que los bienes que tuvieren o compañías comerciales en que tuviesen participación, tanto en este reino como en los demás dominios españoles de América. Este bando, como todos los despachos y documentos emanados de su gobierno, estaba encabezado con este título: "Don Pedro Fernández de Castro y Andrade, Conde de Lemos, etc. y Da. Ana de Borja, su mujer, Condesa de Lemos, en virtud de la facultad que de Su Excelencia tiene para gobernar este reino, etc.". En 4 de junio de 1668 llegó al Callao el navío San Juan de Dios anunciando que en Santiago de Chile se había recibido por Gobernador al Marqués de Navarmorquende, quedando preso el antecesor, que lo era D. Francisco de Meneses. El día siguiente asistió la Condesa a una misa cantada que en acción de gracias por ese suceso dijo el Canónigo Balcázar. La Condesa, que estaba en avanzado estado de preñez, se hizo conducir en silla de manos e iba acompañada por los oidores, alcaldes de corte, contadores mayores y cabildo secular. El 31 de agosto llegó la noticia, por un buque venido de Panamá, que el 11 de julio anterior los piratas habían ocupado Portobelo, haciendo prisioneros a todos sus habitantes. Reunió la Condesa al acuerdo, que la facultó para enviar los socorros necesarios. Seis días después salieron del Callao dos bajeles conduciendo cerca de 400 soldados, armas, municiones, víveres y dinero. La eficacia de la Virreina Gobernadora premió Su Majestad conforme le fue representado por el Consejo de Indias, con su carta

real de 24 de junio de 1670, donde, entre otras expresiones de alta consideración, se consigna haber sido sin ejemplo su manera de acudir a prevenir aquella invasión; y después de este documento escribió el Rey Carlos II, de su propia mano, lo siguiente: "Condesa: de haberse ejecutado por vuestra mano y celo estas disposiciones del socorro de Puertobelo con la brevedad que pedía, háme dado mucho gusto todos los buenos efectos que han resultado de ello, de lo cual quedo con toda satisfacción y muy en mi memoria honraros y favoreceros como es justo". El 2 de noviembre llegó el Virrey al Callao después de una ausencia de seis meses menos cinco días. Gobernó, pues, la Condesa desde el lunes 4 de junio hasta el lunes 3 de noviembre de 1668, o sea seis meses menos un día".

El Conde de Lemos falleció el 6 de octubre de 1672. La Real Audiencia se encargó entonces del gobierno y la Condesa viuda se retiró con sus cinco hijos a vivir en una casa particular, en la calle que por ello se llama de la Virreina, hasta el 12 de junio de 1675 en que se embarcó para Panamá llegando a Cádiz el 17 de marzo de 1676. Aquellos cinco hijos de la Condesa de Lemos fueron: María Alberta, nacida en Madrid en 1665; Ginés Miguel, nacido en Madrid en 1666 (llegó a Lima de catorce meses); Salvador Francisco, nacido en Lima el 11 de julio de 1668, mientras su madre ejercía el gobierno del virreinato; Rosa Francisca, nacida en Lima el 18 de septiembre de 1669; y Francisco Ignacio, nacido en Lima el 12 de abril de 1672. La Condesa de Lemos falleció en Madrid el 23 de septiembre de 1706.

9.—*Doña Teresa María Arias de Saavedra Enríquez de Acevedo y Ulloa, Condesa de Castellar, Marquesa de Malagón y Condesa de Villa Alonso.*

Sus títulos nobiliarios los tenía por derecho propio. Era, además, Señora de las Villas de Viso, Paracuellos, Fuente del Fresno, Fernán Caballero, la Porzuna, Benafarcés y San Miguel. Casó primero con D. Luis de Alencastre, hermano del Duque de Albeira; y en segundas nupcias con D. Baltasar de la Cueva Enríquez Arias de Saavedra Pardo Tavera y Ulloa, primo suyo, hijo segundo del VII Duque de Albuquerque, nombrado en 1673 Virrey del Perú.

Esta Virreina llegó al Callao con su esposo el 5 de agosto de 1674, los que hicieron una entrada privada a Lima el día 14 del mismo mes, durmiendo en su palacio. La entrada pública del Virrey fue el día 15. La Virreina la presenció desde los balcones de la casa situada en la esquina de las calles de las Mantas y los Mercaderes, acompañada de los hijos del Conde de Lemos.

Acusado y residenciado el Virrey Conde de Castellar asumió el gobierno del Perú en 1678 el Arzobispo de Lima D. Melchor de Liñán y Cisneros. Entonces el propio Conde se retiró a vivir a una quinta del pueblo de Surco, donde la Condesa su esposa dio a luz al hijo primogénito Fer-

nando, con cuyo motivo "toda esta nobilísima ciudad, haciendo corte la aldea, dióles muestras de su aprecio, y lo que antes parecía dependencia, después se conoció que era amor". El ex-Virrey fue desterrado a Paita, donde, después de catorce meses, se le permitió volver a Surco a reunirse con su familia. Absuelto de los cargos que se le habían hecho, el Conde regresó a España con su esposa, en 1681, ocupó una plaza en el Consejo de Indias y falleció en 1686.

10.—*Doña Francisca Torraldo y Aragón, Duquesa de la Palata, Princesa de Massa y Marquesa de Tola.*

Esposa del XXII Virrey del Perú D. Melchor de Navarra y Rocaful, Duque de la Palata. Ella poseía por derecho propio los enunciados títulos de Princesa de Massa y Marquesa de Tola. El Virrey y Da. Francisca su mujer llegaron al Callao el 19 de octubre de 1681 después de haber pasado por el valle de Bocanegra con un séquito de 27 literas. La Virreina llegó acompañada de su madre la Princesa de Massa y de su hija Da. Cecilia de Navarra y Torraldo, esposa del Conde de Belchite, de las reales casas de Aragón y de Navarra, los que tuvieron en Lima un hijo llamado D. Antonio Melchor de Híjar y Navarra.

Concluido su mandato en el Perú, el Duque de la Palata se embarcó para España con su familia, muriendo al llegar a la plaza de Portobelo, en Tierra Firme. Un día antes de su fallecimiento, su esposa la ex-Virreina y sus hijos habían partido en unos galeones para España.

11.—*Doña Antonia Jiménez de Urrea Clavero y Sessé, Condesa de la Monclova y Condesa de Aranda.*

Esposa del XXIII Virrey del Perú D. Melchor Portocarrero Lasso de la Vega, III Conde de la Monclova, Grande de España. Era hija de los Señores de Belveder y Condes de Aranda, descendientes de reyes y de elevadas dignidades. Llevaron el apellido de Urrea por haber ganado a los moros la villa de ese nombre. El patronímico de Jiménez procedía del Rey de Sobrarbe García Jiménez, Da. Antonia heredó el título de Condesa de Aranda, en tierra de Aragón, la cual se erigió en condado a favor de D. Lope Jiménez de Urrea, Señor de Rueda y Almonacir, el cual casó con Da. Catalina de Híjar, hija de D. Juan Fernández, I Duque de Híjar, de la que tuvo a Da. Beatriz, que casó con D. Juan Fernández de Heredia, II Conde de Fuentes, y a D. Miguel Fernández de Urrea, III Conde de Aranda. Por los Fernández de Heredia la Virreina estaba vinculada a la familia limeña de esos ilustres apellidos aragoneses.

Da. Antonia, que ya había sido Virreina de la Nueva España, entró a Lima en agosto de 1689. A poco dio a luz a su quinto hijo, D. Francisco Javier. El primogénito fue D. Antonio José, que heredó los títulos nobiliarios. De sus tres hijas, una de ellas, Da. Josefa, fugó del Palacio

de Gobierno, se refugió en el Convento de Santa Catalina y fundó después, con su dote, el Monasterio de Santa Rosa de Lima.

El Conde de la Monclova falleció en Lima el 22 de septiembre de 1705 y Da. Antonia, su mujer, se dirigió después a España.

D. Fernando Bravo de Lagunas y Bedoya, limeño, publicó en 1702 una traducción de la *Galería de Mujeres Fuertes* del jesuita Padre Moyne, traducción que dedicó a la Condesa de la Monclova.

#### 12.—Doña María Ventura Guirior.

Sobrina y esposa de D. Manuel de Guirior, XXXII Virrey del Perú. Llegó a Lima, de Santa Fe de Bogotá, donde su marido había sido también Virrey, el 17 de julio de 1776, ingresando en forma privada. Ambos consortes procedían de una antigua familia de Navarra.

Por su juventud y su belleza esta Virreina fue muy popular y estimada en el Perú. Al recibimiento que al Virrey se hizo en la Universidad de San Marcos en 1778 asistió Da. María Ventura, siendo obsequiada con dos grandes zahumadores de plata. En una de las inscripciones o tarjas que se colocaron en los patios de la Universidad estaba esta endecha en honor de la Virreina:

*“De Santa Fé y de Lima es la Virreina  
gran heroína, excelsa, incomparable,  
no habiendo quien al verla no se asombre,  
por mandar en las almas como Reina,  
por juntar lo más serio con lo afable  
y en fin por ser mujer del Mayor Hombre”.*

Terminado su mandato, Guirior se embarcó para España con su esposa. Allí se les dio el título de Marqueses de Guirior.

#### 13.—Doña Mercedes Risco y Ciudad, Marquesa de Santa Rosa y Marquesa de Avilés.

Esposa del XXXVII Virrey del Perú D. Gabriel de Avilés y del Fierro, nacida en Lima en el año 1752. A los veinte años contrajo matrimonio con D. Domingo Jiménez de Morales, II Marqués de Santa Rosa (título concedido en 1710 a su padre D. Diego Bernardo Jiménez de Morales y Serrano, limeño, Caballero de Calatrava). Este II Marqués, víctima de constante enfermedad, requirió la permanencia y prolija asistencia de su esposa, la que lo cuidó con verdadera abnegación hasta su muerte, que ocurrió sin que los cónyuges hubieran tenido sucesión, por lo que Da. Mercedes heredó el título de Marquesa de Santa Rosa. En 1782 el Marqués de Avilés, que se hallaba en el Cuzco de jefe de las armas y que conocía las virtudes de la viuda del Marqués de Santa Rosa, pariente suyo, la solicitó para un segundo matrimonio, que motivó la marcha de la viuda al Cuzco.

La Marquesa quedó en Lima cuando Avilés partió para Chile a desempeñar la presidencia de ese reino, lo mismo que cuando permaneció de Virrey en Buenos Aires. "Doña Mercedes, que vestía el hábito mercedario, y vivía consagrada a ejercicios religiosos, sin dejar por ello de atender a sus deberes domésticos, prefería entre sus ocupaciones la del servicio de los pobres, buscándolos y dispensándoles el beneficio de la caridad. Al Convento de Ocopa hizo señalados bienes por interesarse en la conversión de los indios. Unido Avilés a su esposa y a la señora Querejazu, otra matrona limeña muy digna de alabanza, costearon por completo y rentaron el hospital destinado para cuidar mujeres incurables y que estaba junto al del Refugio, fundado por Santo Toribio. Como Virreina siguió su obra caritativa. Murió en la Magdalena en 1816 dejando memoria de sus esclarecidos méritos". Avilés murió en Valparaíso, en 1810, cuando viajaba para España.

14.—*Doña María Ángela Cevallos y Olarria.*

Dama nacida en Lima, esposa del XXXIX Virrey del Perú General D. Joaquín de la Pezuela que vióse obligado a resignar el mando en el año 1821 por la presión que sobre él ejercieron los altos jefes militares españoles a la llegada del General patriota D. José de San Martín. Tras su deposición, Pezuela se fue a vivir, como particular, con su esposa y sus tres hijos, al pueblo de la Magdalena.

En el recibimiento que la Universidad de San Marcos hizo al Virrey asistió la Virreina con sus menores hijos, obsequiándosele una hermosa fuente de plata con perlas y diamantes. En la misa de acción de gracias celebrada en la capilla de la Universidad al día siguiente del recibimiento del Virrey pronunció el sermón el catedrático D. Joaquín de la Riva y Ruiz, el que lo dedicó a la Virreina. Ella obsequió una carroza de gala a la Parroquia de San Lázaro para uso del Santísimo. (Esta carroza es, posiblemente, la que se atribuye que fue regalada por Micaela Villegas, la Perricholi).

En las memorias escritas por el Almirante Cockranne —así lo narra Mendiburu— se dice que el General San Martín rehusó dar el pasaporte que Pezuela pidió para alejarse del país. Agrega que habiendo llegado al Callao su esposa Da. Angela, le suplicó interpusiese sus buenos oficios a fin de que a su familia se le entregara el solicitado permiso para viajar. Ella consiguió el pasaporte para embarcarse a Europa en la fragata de guerra inglesa Andrómaca, cuyo comandante Sheriff no admitió a su bordo al General Pezuela. Este, posteriormente, atravesando la bahía del Callao en un mal barquichuelo de pescadores, pasó a embarcarse en la goleta Washington que estaba distante del puerto, barco que lo llevó a Río de Janeiro, de donde pasó a España por la vía de Portugal, en 1822. Lo acompañaba, entre otros, D. Rafael Cevallos Escalera, que era casado con Da. Carmen Pezuela, hija del ex-Virrey. El Rey de España otorgó

a Pezuela el título de Marqués de Viluma. Falleció en Madrid en 1830. Hijo de D. Joaquín de la Pezuela y de Da. María Angela Cevallos y Olarria, nacido en Lima el 16 de mayo de 1809, fue D. Juan de la Pezuela y Cevallos, General de los ejércitos españoles e ilustre escritor que fue creado Marqués de la Pezuela y Conde de Cheste. Fue Senador del reino y Director perpetuo de la Real Academia Española.

## VIRREINAS QUE NO VINIERON AL PERU

### 1.—*Doña Brianda de Zúñiga.*

Esposa del primer Virrey del Perú Blasco Núñez de Vela. Esta quedó en España con sus hijos. Su hermano Diego Alvarez Cueto acompañó al Virrey y representó a su hermana viuda en Lima a la muerte trágica de Núñez de Vela en Añaquito.

### 2.—*Doña María Magdalena Manrique, Marquesa de Cañete.*

Esposa de D. Andrés Hurtado de Mendoza, II Marqués de Cañete y III Virrey del Perú. Da. María Magdalena era la hija mayor del III Conde de Osorno. Casó con D. Andrés en 1532 y falleció en España en 1553, trece años después que su esposo. El Virrey Hurtado de Mendoza llegó al Perú con sus hijos D. Felipe y D. García.

### 3.—*Doña María Enríquez de Almansa y Ulloa, Condesa de Nieva.*

Esposa del IV Virrey del Perú D. Diego López de Zúñiga y Velasco, IV Conde de Nieva; hija de Francisco Enríquez de Almansa, I Conde de Alcañices, y de Da. Isabel de Ulloa; hermana del que fue IV Virrey del Perú D. Martín Enríquez de Almansa. El Virrey Conde de Nieva tuvo en su esposa Da. María cinco hijos: Pedro, Sancho, Juan, Beatriz y Blanca. Juan vino al Perú acompañando a su padre y los otros sus cuatro hermanos quedaron en España. De estos últimos, Da. Blanca casó con D. Alvaro Manrique de Zúñiga, Marqués de Villa Manrique y Virrey de la Nueva España de 1585 a 1590.

### 4.—*Doña María Carrillo de Córdoba, Condesa del Villar-Dom-Pardo.*

Segunda esposa del VI Virrey Don Fernando de Torres y Portugal, Conde del Villar-Dom-Pardo, hija de Don Diego Fernández de Córdoba (el Doncel) y de Doña Isabel Cabeza de Vaca. En primeras nupcias, estuvo casado el Virrey con Da. Francisca de Carvajal. Aunque este mandatario fue, como se ha dicho, el primer Virrey del Perú que obtuvo licencia para viajar con su esposa, lo cierto es que, en 1584, escribía desde Jaén al Rey, manifestándole que su mujer hallábase muy enferma. Así ella quedó en España acompañada de una "hija casadera" mientras el Conde traía a Lima a su hijo Don Jerónimo.

5.—*Doña Hipólita de Córdoba y Cardona, Condesa de Alba de Liste y de Villafior.*

Esposa del XVII Virrey del Perú D. Luis Enríquez de Guzmán, Grande de España, Conde de Alba de Liste y de Villafior, descendiente de los Reyes de Aragón. Esta Virreina no acompañó a su marido ni a la Nueva España ni al Perú, pues el Conde sólo vino con sus hijos D. Juan y D. Enrique, que sucesivamente fueron Generales de la Mar del Sur.

La Condesa de Alba de Liste falleció en Madrid en 1658 mientras su marido gobernaba el Perú. La noticia de su muerte se tuvo en Lima el 16 de noviembre de 1659 y el día 3 de diciembre se le hicieron suntuosas exequias en el Convento de San Francisco. La oración fúnebre panegírica la dijo Fray Fernando Bravo de Lagunas, Vicario Provincial de la Costa de Tierra Firme y Visitador de la Provincia de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada.

6.—*Doña Juana de Oms y de Cabrera, Marquesa de Castell-dos-Rius.*

Esposa de su primo el XXIV Virrey del Perú D. Manuel Oms de Santa Paus Olim de Semanat y de Lanuza, Marqués de Castell-dos-Rius y Grande de España. Contrajeron matrimonio en Barcelona en 1673. La Virreina quedó en España con sus hijos. Su esposo el Virrey falleció en Lima en 1710.

7.—*Doña María Luisa de Aróstegui y Basare.*

Esposa del XXXIII Virrey D. Agustín de Jáuregui y Aldecoa. Era ella natural de la ciudad de La Habana y casó cuando D. Agustín llegó a Cuba como Teniente Coronel y Jefe del Regimiento de Almansa, con el que contribuyó a derrotar a los ingleses invasores, en 1741. De regreso entonces Jáuregui a España, dejó allí a su esposa cuando en 1772 fue nombrado Presidente del Reino de Chile.

8.—*Da. Beatriz Villamarín y Mosqueira.*

Esposa del XXXV Virrey D. Francisco Gil de Taboada Lemus y Villamarín. Ella era natural de la provincia de Pontevedra.

## VIRREYES QUE VINIERON VIUDOS AL PERU

1.—*Don Antonio de Mendoza, II Virrey.*

D. Antonio de Mendoza y Pacheco, Virrey de la Nueva España y luego del Perú, llegó a éste ya viudo de Da. Catalina de Vargas Carvajal, hija de Francisco de Vargas, Contador Mayor de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos V, y de Da. Inés de Carvajal, Camarera de la Reina Da. Isabel. D. Antonio de Mendoza llegó al Perú con su hijo D. Francisco.

2.—*Don Martín Enríquez de Almansa, VI Virrey.*

Viudo de Da. María Fernández Manrique, hija de D. Luis Fernández Manrique, IV Marqués de Aguilar, Conde de Castañeda y de Buelna, Canciller y Pregonero Mayor de Castilla, Consejero de Estado y Comendador y Trece de la Orden de Santiago; y de Da. Ana de Mendoza, hija de D. Íñigo López de Mendoza, IV Duque del Infantado. Da. María Fernández Manrique, que llegó a ser Virreina de la Nueva España, falleció en la ciudad de México en 1576, ó sea antes que su marido fuera proveído para gobernar el Perú.

3.—*Don Luis de Velasco, IX Virrey.*

Viudo de Da. María de Ircio y Mendoza, sobrina del Virrey de la Nueva España y del Perú D. Antonio de Mendoza. D. Luis y Da. María tuvieron tres hijos: Francisco, Antonio y Da. Mariana de Ircio y Velasco, mujer ésta de D. Juan de Altamirano y Castilla.

4.—*Don Gaspar de Zúñiga Acevedo y Fonseca, Conde de Monterrey y X Virrey.*

Llegó al Perú ya viudo de Da. Inés de Velasco y Aragón, hija de D. Juan Fernández de Velasco, V Duque de Frías, VI Condestable de Castilla, Conde de Haro, Camarero Mayor del Rey, Consejero de Estado, Gobernador de Milán, Presidente del Consejo de Italia y Embajador en Roma y en Inglaterra; y de Da. Ana de Guzmán y Aragón, hija ésta de D. Juan Alonso de Guzmán, VI Duque de Medina Sidonia, y de Da. Ana de Aragón. La hija del Virrey Conde de Monterrey y de su esposa Da. Inés, Da. Inés de Zúñiga y Velasco, casó en 1607 con D. Gaspar de Guzmán y Pimentel, Conde-Duque de Olivares y valido del Rey Felipe IV.

5.—*Don Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcazar, XIII Virrey.*

Viudo de Da. Ana María Riederer de Paar, Condesa de Barajas. Esta señora, de nacionalidad austríaca, fue dama de la Reina Margarita y era hija de D. Juan Jorge Riederer y de Da. Isabel Adorno de Amerín. Los Adorno eran una antigua familia de Génova que dió muchos hombres ilustres que sirvieron a su república, entre ellos varios Dux. Da. Ana María Riederer de Paar falleció en México cuando su marido gobernaba la Nueva España y fue sepultada con gran pompa en la Catedral. La oración fúnebre que en tal ocasión pronunció D. Marcos de Figueroa Vallecillo fue impresa en 1619. El Marqués de Guadalcazar vino al Perú con sus hijas Da. María y Da. Brianda, y éstas con sus camareras y damas.

6.—*Don José Antonio de Mendoza Caamaño y Sotomayor, III Marqués de Villagarcía, XXIX Virrey.*

Vino al Perú viudo de Da. Clara Benita de Barrionuevo y Monroy (llamada también Clara de Monroy), V Marquesa de Monroy y de Cusa-

no y Dama de la Reina Da. Mariana de Austria. Era hija de D. Melchor de Barrionuevo y Monroy, casado con su prima hermana, la IV Marquesa de Monroy Da. Catalina Teresa de Monroy y Rante, y nieta de D. García de Barrionuevo, III Marqués de Cusano, casado con Da. Clara de Monroy y Menchaca. La abuela de la Virreina era hermana de Juan de Monroy y Menchaca, II Marqués de Monroy y esposo de Cristina de Rante y Rovillardo. Padres de ambos fueron: D. Antonio de Monroy y Dávila, Señor de Monroy, esposo de Da. Gregoria de Guzmán y Menchaca. El Virrey Marqués de Villagarcía llegó al Perú acompañado de su hijo segundo D. Mauro Fernando.

7.—*Don José Fernando de Abascal y Sousa, Marqués de la Concordia y XXXVIII Virrey.*

Los historiadores Mendiburu y Lavalle dicen escuetamente que Abascal llegó al Perú viudo de Da. Juana de Ascencio. Hemos inquirido que esta dama nació en Guadalajara, la capital de la Audiencia de Nueva Galicia. Al virreynato Peruano lo acompañó su hija Da. Ramona, la cual celebrara bodas en Lima, en octubre de 1815, con el Brigadier español Juan Manuel Pereyra y Soto Sánchez, quien alcanzó el grado de Mariscal de Campo y Caballero de la Gran Cruz de Carlos III. Cuando retornó a la península —lo refiere Vicente Rodríguez Casado—, llegó a ser Gobernador militar de Sevilla y Capitán General de las Canarias. En América, en donde actuó como Brigadier, tuvo el mando de la división del Cuzco, en las campañas de la Independencia.

### VIRREYES SOLTEROS

- 1.—Don Francisco de Toledo, V Virrey.
- 2.—El Príncipe de Santo Buono, XXVI Virrey.
- 3.—El Marqués de Castellfuerte, XXVIII Virrey.
- 4.—El Conde de Superunda, XXX Virrey.
- 5.—Don Manuel de Amat y Juniet, XXXI Virrey.
- 6.—El Caballero de Croix, XXXIV Virrey.
- 7.—El Marqués de Osorno, XXXVI Virrey.
- 8.—General Don José de la Serna, XL Virrey.

### VIRREYES ECLESIASTICOS

- 1.—Arzobispo Don Melchor de Liñán y Cisneros, XXI Virrey.
- 2.—Obispo Don Diego Ladrón de Guevara, XXV Virrey.
- 3.—Arzobispo Fray Diego Morcillo, XXVII Virrey.

### ACLARACION E INDICE

Dos errores que aparecen en el estudio sobre los Alcaldes, los subsano en esta nota. Figuran con el número de 131 los distintos alcaldes durante el siglo XVII y fueron en realidad 128.

En la biografía de Pedro de Llano Zapata, siguiendo a Mendiburu, manifiesto que éste tuvo por hijo al célebre polígrafo José Eusebio de Llano Zapata. En la revista "Mar del Sur" de agosto de 1951 José Félix Alvarez Brum demostró en importante monografía el equívoco de Mendiburu y la triste verdad del origen del sabio criollo. Pedro Llano Zapata no tuvo hijos dentro de su matrimonio con la limeña Gabriela Jiménez de Lobatón y Azaña. De un desliz de juventud con Rosa de Valenzuela nació Diego de Llano Zapata, padre del autor de las "Memorias Histórico-físicas-crítico-apologéticas de la América Meridional".

Facilitando la búsqueda de los alcaldes, incluyo un índice onomástico de su relación. Señalo en cada caso los precisos años en los cuales ejercieron aquel elevado cargo.

#### ALCALDES DE LIMA EN EL SIGLO XVII

##### A

Acuña y Verdugo, Gabriel; en 1626-1632-1633.  
 Agüero Añazco Padilla y Guzmán, José de; en 1677-1687.  
 Aguirre, Antonio de; en 1691-1694.  
 Aliaga de los Ríos, Jerónimo; en 1622.  
 Aliaga de Sotomayor, Pedro; en 1626-1629.  
 Arce y Sevilla, Francisco; en 1647.  
 Arévalo de Espinosa, Juan; en 1615-1617-1621.  
 Avendaño, Tomás de; en 1643.  
 Ayala y Contreras, Diego de; en 1618.  
 Azaña Solís y Palacio, Pedro de; en 1689.

##### B

Barreto de Castro y Olivares, Tomás; en 1665.  
 Bedoya y Guevara, Pedro de; en 1620-1624-1630-1631-1647.  
 Bejarano y Fernández de Córdoba, Luis Antonio, (Conde de Villaseñor); en 1676.  
 Bermúdez de La Torre, Diego; en 1657.  
 Bravo de Lagunas Galindo y Valenzuela, Antonio; en 1658-1659.

##### C

Cabrera y Dávalos, Gil; en 1674.  
 Cabrera y Ulloa, Amador de; en 1664.

Campos Marín de Benavides, Antonio de; en 1671.  
 Carvajal Vargas Altamirano, Diego Atanasio, (I. Conde de Castillejo) en 1669.  
 Carvajal Vargas y Marroquí, Diego; en 1602-1617-1619.  
 Carvajal Vargas y Marroquí, Luis; en 1636-1646.  
 Carvajal Vargas y Marroqui, Diego Gregorio (II Conde de Castillejo); en 1689.  
 Castilla y Alarcón, Juan de; en 1674.  
 Castilla Altamirano, Luis de; en 1607.  
 Castilla Altamirano y García Barba, Fernando de; en 1634-1642-1662.  
 Castilla Altamirano, Pedro de; en 1700.  
 Castilla y Lugo, Gabriel de; en 1645-1650-1651-1660-1666-1678.  
 Castrillo y Fajardo, Enrique de; en 1616.  
 Castro Isásaga, Pedro José; en 1639-1654.  
 Castro Isásaga, José de; en 1676.  
 Castro de Ribera y Verdugo, Sancho de; en 1682.  
 Celda y Verdugo, Juan de la; en 1665-1684.  
 Clerque y Solano, Manuel Francisco; en 1697.  
 Córdoba y Figueroa, Fernando de; en 1601-1604-1609-1615.  
 Córdoba y Sande, Alfonso de; en 1673.  
 Cueva y Balaguer, Pedro de la; en 1636-1650-1651.  
 Cueva, Juan de la (el Mozo); en 1627.

Cueva y Guzmán, Francisco de la; en 1601.  
 Cueva Guzmán y Sandoval, Francisco de la, (Marqués de Santa Lucía de Conchán); en 1652-1653-1673.  
 Cueva y Mendoza, Juan de la; en 1692.  
 Cueva y Messía, Alonso de; en 1661.  
 Cueva y Villavicencio, Juan de la; en 1608-1616.

## D

Dávalos de Ribera, Juan; en 1609.  
 Dávalos de Ribera y Ribera, Nicolás; en 1677-1684.  
 Delgadillo de Sotomayor, Francisco; en 1678-1690.  
 Delgadillo de Sotomayor, José; en 1642-1652-1653-1660.

## E

Espinosa y Mieses, Felipe de; en 1641-1655.  
 Espinosa y Pastrana, Fernando de; en 1685-1687.

## F

Fajardo de Campoverde, Diego; en 1639.  
 Fernández de Córdoba Angulo y Porras, Luis; en 1620-1623.  
 Figueroa, Juan de; en 1645.  
 Flores y Aguilar, Nicolás; en 1646.

## G

Garro, Domingo; en 1602-1605.  
 Gelder de Calatayud, Antonio; en 1635.  
 Guerra de la Daga y Vargas, Antonio; en 1635.  
 Gutiérrez Flores y Montenegro, Francisco; en 1625.  
 Gutiérrez de Mendoza, Pedro; en 1611.  
 Guzmán y Luna, Juan de; en 1628.  
 Guzmán y Tovar, Rodrigo de; en 1605.

## H

Híjar y Mendoza, García de; en 1634.  
 Híjar y Mendoza, García (Conde de Villanueva del Soto); en 1671-1675.  
 Hoznayo y Velasco, Bartolomé de; en 1612.  
 Hurtado de Mendoza y Jaraquemada, Diego; en 1688.

## L

La Rínaga y Salazar, Leandro de; en 1622.  
 La Rínaga y Salazar, Luis de; en 1612.  
 La Serna Montalvo, Juan de la; en 1628.  
 Lasso de la Vega, Alonso; en 1672-1683.  
 Lescano Centeno Valdez, Pedro de; en 1643-1675.

López de Zúñiga Iñigo; en 1637-1638-1655.

## LI

Llano Zapata, Pedro de; en 1690.

## M

Malo de Molina y Sotomayor, Melchor de; en 1682.  
 Malo de Molina Vique, Melchor de; en 1681.  
 Manrique de Lara, Bernardo; en 1683-1686.  
 Mansilla y Villavicencio, Nicolás de; en 1698-1699.  
 Mendoza Lope de; en 1606-1610.  
 Mendoza y Costilla, Juan José de; en 1634-1649-1666.  
 Mendoza Hinojosa, Alonso de; en 1614.  
 Mendoza y Ladrón de Guevara, Rodrigo de; en 1688.  
 Mendoza Mate de Luna y Ribera, Luis de; en 1627-1632-1633.  
 Mendoza y Vargas Carvajal, Luis Beltrán de; en 1649.  
 Merino de Heredia, Pedro Baltasar; en 1692.  
 Messia y Ramón, Francisco de; en 1670.  
 Monroy y Portocarrero, Antonio de; en 1608.  
 Morga y Estrada, Antonio de; en 1623.

## N

Navarrete Sebastián de; en 1661.  
 Niño de Guzmán, Fernando de; en 1603.

## O

Ochoa Salmerón, Juan de; en 1656.  
 Olea Domingo de; en 1637-1638.  
 Ortiz de Zárate y de Gamecho, Juan; en 1613-1618.  
 Ortiz de Zárate y Luyando, Pedro de; en 1604.

## P

Paredes Zambrano, Alonso de; en 1640.  
 Perales y Saavedra, Fernando de; en 1680.  
 Perales y Saavedra, Gaspar de; en 1691-1694.  
 Portugal, Diego de; en 1606.  
 Presa y de la Cueva Ríos y Villavicencio, Juan José; en 1667-1679.

## Q

Quiñónez y Villapadierna, Francisco de; en 1603.

## R

- Ribera y Dávalos, Jusepe de; en 1607-1610-1611-1619-1621-1629.  
 Ríos y Berriz, Alvaro de los; en 1648.  
 Ríos y Berriz, Juan de los; en 1624-1630-1631-1640.  
 Ríos y Villafuerte, Alvaro de los; en 1644-1669.  
 Roldán Dávila, Juan Nicolás de; en 1680.  
 Romero y Caamaño de Sotomayor, Pedro; en 1700.

## S

- Sáenz Cascante, Juan; en 1696.  
 Sandoval y Guzmán, Luis de; en 1656-1695.  
 Sánchez de Azaña Solis y Palacio, Bartolomé; en 1644-1654-1664-1668.  
 Sarmiento de Pastrana, Francisco de; en 1663.  
 Sosa y Rengifo, Francisco Lorenzo; en 1613.  
 Sotomayor y Pimentel, Luis de; en 1693.

## T

- Teves Manrique de Lara Montalvo y Sotomayor, Diego de; en 1687.  
 Torres y Padilla, José (El Viejo); en 1663.  
 Torres y Zúñiga, José de; en 1667-1668-1686.

## U

- Ulloa y Contreras, Antonio de; en 1614-1625.  
 Urdánegui y López de Moso, Juan de; en 1679.  
 Urrutia y Oyanguren, Esteban de; en 1696.

## V

- Valencia el del Infante, Juan de; en 1636.  
 Vargas Carvajal, Rodrigo de; en 1641.  
 Vega de la Cadena, Pedro de; en 1635.  
 Vega y Rínaga, Gabriel de; en 1653-1659.  
 Vega y Rínaga, José de; en 1662-1672.  
 Vergara y Pardo, Lucas de; en 1698-1699.  
 Villagómez y de La Raspurú, Pedro de; en 1697.  
 Villavicencio, Nicolás Fernando; en 1657.  
 Villela y Esquivel, Rodrigo de; en 1685.

## Z

- Zamudio, Ordoño de; en 1648-1681.  
 Zamudio de las Infantas, Martín de; en 1693.  
 Zavala y de la Maza, Martín de; en 1670.  
 Zavala Villela y de la Maza, Francisco de; en 1695.  
 Zegarra de Guzmán, Pedro de; en 1687.